

XXIX Congreso Internacional de Estudios Electorales “Balance de los procesos electorales
2017-2018”

Mesa II Elecciones Subnacionales: Estudios Comparados

06, 07, 08 y 09 de Noviembre de 2018, Monterrey, N.L.

“Las elecciones locales en el Estado de México, del 01 de Julio de 2018, ¿Efecto MORENA y la posibilidad de un gobierno dividido, que marque nuevas relaciones entre poderes Ejecutivo y Legislativo en la entidad? Un balance a los resultados electorales.”

“The local elections in the State of Mexico, of July 1, 2018, ¿MORENA effect and the possibility of a divided government, that marks new relations between the Executive and Legislative powers in the entity? A balance to the electoral results.”

*Eduardo Rodríguez Manzanares
Delia Gutiérrez Linares
Leticia Contreras Orozco**
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, U.A.E.Méx.

Resumen

El presente trabajo tiene como propósito analizar los resultados de las elecciones locales en el Estado de México, del pasado 01 de Julio de 2018, fecha en que hubo elecciones coincidentes con la federal (presidencial y del Congreso de la Unión), particularmente a lo que se refiere a la renovación de la LX Legislatura, en donde forman parte 45 diputados por el principio de mayoría relativa (MR) y 30 por el de representación proporcional (RP), adicional a ellos, se renovaron las 125 alcaldías de la entidad. Por eso, consideramos oportuno, una vez que se han conocido por todos los resultados electorales, si nos encontramos ante la posibilidad real de un auténtico equilibrio de poderes en el estado, un gobierno dividido, en donde quien ha gobernado por más de ocho décadas el territorio mexiquense es el PRI, como lo mostramos en el trabajo del congreso de la sociedad, el año pasado, en esta ocasión, se abre la posibilidad para asumir un gobierno que atienda

* Profesores definitivos tiempo completo, integrantes del Cuerpo Académico Estado, Gestión y TIC en las Sociedades del Siglo XXI, con reconocimiento de la S.E.P. (En Consolidación).

sensiblemente las demandas y/o necesidades sociales, de la mano, no solo por el ejecutivo estatal, sino ahora con la composición del poder legislativo, veremos qué resultados ofrecen estos poderes frente a una sociedad cada más más compleja y con mayores retos sociales.

Palabras clave

Elecciones, alternancia política, gobierno dividido, partidos políticos, sociedad.

Abstract

The purpose of this paper is to analyze the results of the local elections in the State of Mexico, on July 1, 2018, the date on which there were elections coinciding with the federal elections (presidential and the Congress of the Union), particularly to what refers to the renewal of the LX Legislature, where 45 deputies form part of the principle of relative majority (MR) and 30 by the proportional representation (RP), in addition to them, the 125 mayors of the entity were renewed. For this reason, we consider it opportune, once all the electoral results have been known, if we are faced with the real possibility of an authentic balance of powers in the state, a divided government, where the one who has governed for more than eight decades the Mexican territory is the PRI, as we showed in the work of the congress of society, last year, on this occasion, opens the possibility to assume a government that sensitively addresses the demands and / or social needs, hand in hand, not only by the state executive, but now with the composition of the legislative power, we will see what results these powers offer in the face of a society that is increasingly more complex and with greater social challenges.

Key words

Elections, political alternation, divided government, political parties, society.

Introducción

Indudablemente las elecciones del pasado 01 de Julio del año en curso, en nuestro país, fueron las más complejas en la historia de las elecciones en México, sobre todo desde la alternancia política del año 2000, con la llegada del PAN en la Presidencia de la República, ello no dejó

de lado las elecciones locales en el Estado de México, en donde se renovaron las 125 alcaldías y los 75 legisladores (45 por el principio de mayoría relativa y 30 por el de representación proporcional), que forman parte del territorio estatal.

Para el Estado de México, tema que nos ocupa en el presente trabajo, representa una posición clave para los diferentes partidos políticos en disputa, no solo por lo que representan en sí mismo las elecciones locales, sino la posibilidad de encarar nuevas relaciones entre poderes, particularmente entre el Ejecutivo (quien sigue gobernando la entidad el PRI, desde hace más de casi noventa años) y otras fuerzas políticas como el PAN, PRD y ahora MORENA, particularmente, lo que nos lleva a reflexionar y a analizar uno de los escenarios que permitirá encarar los retos del estado y de su población con otras ópticas diferentes a las que ha estado gobernando por el priismo mexiquense, a pesar de haber experimentado momentos complejos en la composición del Poder Legislativo en elecciones como la de los años 2000 y 2006, en las que por vez primera pierde el PRI la mayoría simple en la composición de la legislatura local, sin embargo se recupera rápidamente en las elecciones de 2009, 2012 y 2015, de la mano con sus aliados como el PVEM, y Nueva Alianza (NA).

En las elecciones municipales, algo similar ocurrió en las elecciones de 2000 y 2006, en donde el PRI pierde alcaldías importantes, económica y de mayor población en el estado, a pesar de que en la suma total de municipios gobernados por partidos políticos, el PRI encabeza la lista con el mayor número de éstos, sin embargo, PAN y PRD serán los que obtienen los mejores resultado por la importancia que revisten esos municipios. La historia se escribirá de manera distinta en las siguientes elecciones de 2009 hasta las de 2015, en las que predomina en la escena la influencia del PRI en diferentes demarcaciones locales, recuperando posiciones claves para este partido político.

Las interrogantes que nos hacemos frente a estos resultados de las elecciones, no solo para el país, sino para nuestra entidad son, si habremos de presencia otro efecto de las elecciones presidenciales en las preferencias por las disputas del poder en el Estado de México, tomando como referencia lo experimentado en años recientes como el 2000, 2006 y 2012, que permitieron conformar de manera distinta el poder en la entidad, sobre todo en los dos

primeros señalados anteriormente, no así el 2102, que reforzó la hegemonía del partido tricolor (PRI), frente a sus adversarios; ahora el panorama se presenta de manera compleja, si tomamos en cuenta la pasada elección de gobernador, en que prácticamente quedó dividida esa elección entre dos fuerzas políticas: PRI y MORENA, y si a eso sumamos lo disputado en la elección en la Ciudad de México (CdMx), por la jefatura de gobierno y su diferentes alcaldías (antes delegacionales), sobre todo las de cercanía con nuestro estado, seguramente podremos experimentar escenarios nunca antes visto, por lo menos durante décadas en que un partido político dominaba la escena, como ahora se presume puede suceder con la llegada de MORENA en la presidencia de la República, en las cámaras del H. Congreso de la Unión, en la capital del país y en la entidad mexiquense.

La decisión, finamente, recae en la ciudadanía, quien marcará nuevos derroteros para México y para el Estado de México, confiando en que estos procesos encaminen a atender de mejor manera y con mayor alcance los rezagos y temas más sensibles entre la población, independientemente de los colores partidistas que salgan adelante en esta contienda electoral. Nuevas relaciones entre poderes en la entidad, sobre todo las del Ejecutivo y Legislativo, evitando decisiones unilaterales por un partido político y sus aliados, lo que seguramente obligará a quien gobierna la entidad a redoblar esfuerzos en la atención y el proceso de toma de decisiones más atinadas y con profundo alcance en su propósito de responder a las exigencia por las que atraviesa el estado y la sociedad en su conjunto.

El Estado de México previo a las elecciones de 2018, ¿equilibrio de poderes, ficticio o real en los albores del presente milenio?

Con la llegada de la alternancia política en la Presidencia de la República, en el año 2000, por parte del PAN, después de 71 años de gobernar el PRI, se abrieron grandes oportunidades en el país, para apostarle a su transformación, los resultados están a la vista de todos, no fue así, solo nos hemos dedicado a atender el fenómeno de alternancia política, y no de alternativa política, en donde El Diccionario Electoral (Martínez y Salcedo, 2002) nos dice que la alternancia política es un fenómeno político en el que nadie tiene el monopolio del poder, que implica un cambio de personas o grupos con ideologías diferentes, programas de acción

o principios, y que constituye un ejercicio de lucha por el poder político, característica de los regímenes democráticos, en los que existen varios competidores, llámese partidos políticos, que constantemente están en disputa por dicho poder. Schumpeter, bajo la óptica de una democracia procedimental, reflexiona acerca de la característica que tiene la lucha del y por el poder político, como un rasgo en dicha democracia (Schumpeter citado en Mazzuca, 2006), y donde existe una búsqueda del apoyo electoral entre varios actores políticos.

Lo anterior nos lleva a analizar dos acepciones de la democracia contemporánea, una la que tiene que ver con el acceso al poder político, la otra, sobre el ejercicio del poder político, lo que Schumpeter abordará en sus estudios de análisis político, en el que la democracia es vista como procedimiento en el ejercicio del poder político y como meramente vista la democracia como contienda electoral (Mazzuca, 2006), es decir, reglas y procedimientos, parafraseando a Bobbio, sobre las cuales se elige a quienes habrán de gobernar, bajo la idea de la democracia representativa.

De esta manera, tenemos que la alternancia política, en su visión general, tiene que ver con “...las mutaciones partidistas en los cargos electivos, del nivel que sea...mientras que la alternancia, en un sentido más amplio, tiene que ver con los cambios registrados en la forma de gobernar, de administrar o de dirigir los asuntos públicos, por parte de los partidos políticos que relevan a otro en los cargos” (Cedillo, 2008: 121). Para Cedillo tenemos que esta segunda idea es lo que entenderíamos como alternativa política, siguiendo la tesis de Mazzuca, en tanto que Cedillo considera que la alternancia, a la que llama electoral, es el mero ejercicio de quién gana las elecciones o el que gobierna, es decir, el “...relevo de partidos en el cargo y alternancia política a cambios visibles que se registran con la mutación partidista...” (Cedillo, 2008: 122).

De esta manera, tenemos que la alternancia política tiene que ver con estas reglas que son definidas por los actores, llámese clase política o partidos políticos, en el que únicamente importa quién habrá de gana en dicha competencia por el poder político, y otra, muy distinta, es la alternativa política que tiene que ver con el cómo se ejerce el poder político, esto es a lo que llamamos alternativa política, es decir, los procedimientos, reglas e instituciones sobre

los cuales descansa el proceso de toma de decisiones por parte de quienes están en el gobierno, para definir los rumbos que habrá de asumir el colectivo social y las consecuencias e impactos que trae consigo.

Para el caso de nuestra entidad, las elecciones de ese año (2000), fueron una oportunidad para apostarle al equilibrio de poderes, sobre todo entre el Ejecutivo y el Legislativo, sin embargo, no fue así, el gobierno de Arturo Montiel, si bien es cierto, en un principio le era adverso, como veremos más adelante, hubo la posibilidad de aplicar contenidos de la política, como lo es la negociación o la división entre fuerzas políticas, como le sucedió a la fracción del PAN, cuando se había erigido como primera fuerza en la legislatura en turno.

El cuadro no. 1 nos ilustra algunos números, resultados de la composición en la legislatura del estado, resaltando elecciones de 1996 a 2012, en los que aparecen momentos importantes en cuanto a su composición por las diferentes fuerzas políticas representadas en territorio mexiquense, en ello observamos los años 2000 y 2006 en que el PRI no tenía la fuerza suficiente para decidir plenamente como en años anteriores, sobre todo, no contando con la mayoría calificada de dicha cámara, sin embargo, las operaciones políticas de gobernadores como Montiel y Peña, en su momento (2000 y 2006, respectivamente), les permitió desahogar la agenda gubernamental, sin sobre saltos o cambios en las discusiones en el recinto legislativo, a pesar de contar con números adversos en su momento.

Cuadro no. 1. Composición de la Legislatura Local, elecciones 1996-2012

Año elecc. P.P.	1996			2000			2003			2006			2009			2012		
	MR	RP	Tot.	MR	RP	Tot.	MR	RP	Tot.	MR	RP	Tot.	MR	RP	Tot.	MR	RP	Tot.
PAN	10	12	22	21	8	29	11	12	23	9	11	20	2	10	12	1	10	11
PRI	30	0	30	18	7	25	24	0	24	19	0	19	39	0	39	39	0	39
PRD	5	11	16	6	10	16	10	9	19	16	4	20	3	5	8	3	9	12
PT	0	2	2	0	2	2	0	3	3	1	3	4	0	3	3	0	2	2
PVEM	0	4	4	0	2	2	0	4	4	0	9	9	0	3	3	0	4	4
PCD	0	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
DS	-	-	-	0	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
CONV.	-	-	-	-	-	-	0	2	2	0	3	3	0	3	3	-	-	-
NA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	5	6	2	3	5
PSD	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0	1	1	-	-	-
MC	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0	2	2

Fuente: Elaboración propia, con información de Villarreal, Juan Carlos (2012). *Monografía: Participación y resultados Electorales en el Estado de México 1996-2012*. Toluca, México. IEEM, pp. 115-130 (PAN= Partido Acción Nacional; PRI= Partido Revolucionario Institucional; PRD= Partido de la Revolución Democrática; PT= Partido del Trabajo; PVEM= Partido Verde Ecologista de México; PCD= Partido de Centro Democrático; DS= Democracia Social; CONV= Convergencia, posteriormente y a la fecha Movimiento Ciudadano (MC); NA= Nueva Alianza y PSD= Partido Socialdemócrata).

Por lo anterior, fue necesario entrar a un nuevo esquema de concertación o negociación en la búsqueda de acuerdos entre las principales fuerzas políticas, como lo muestra el cuadro no. 1 en el que en un primer momento el PRI mantenía dominio sobre el resto de los partidos políticos y no requería del acuerdo con otras fuerzas políticas, ni de alianzas al menos hasta 1993, sin embargo este panorama cambió el escenario por completo a partir de 1996, situación que se conservaba hasta antes de las elecciones de este año. Veremos más adelante en este trabajo que conforme a los resultados de la pasada jornada del 01 de Julio de este año, hoy MORENA se posiciona como primera fuerza política en la LX legislatura, con más del 40% de los diputados por ambos principios, y que con sus aliados, según la coalición camino a la elección presidencial del país, cuyo abanderado fue Andrés Manuel López Obrador -a la postre, Presidente electo del país con la calificación reciente que realizó el Tribunal Electoral

del Poder Judicial de la Federación (TEPJF)-, es decir, con el PT y Partido Encuentro Social (PES), contarían con el 69.3% de los diputados en el poder legislativo de la entidad, en el caso de seguir como frente único, pero a pesar de ello, ninguna fuerza política se puede considerar autosuficiente o ganadora plenamente de esta contienda electoral, porque requieren del apoyo de otros partidos políticos para contar con la mayoría calificada que requeriría cambios a la constitución local, pero para otros ordenamientos jurídicos, la bancada de MORENA podrá asumir un rol diferente a lo que les faltó a panistas y perredistas en años recientes en la tribuna legislativa. Esto trae consigo una nueva relación entre poderes (principalmente entre Legislativo y Ejecutivo), para atender los temas principales de la agenda gubernamental y legislativa, si se quieren obtener resultados positivos que beneficien a la población del territorio mexiquense.

En el caso de las elecciones de 2009 y 2012, en la mayoría de los distritos electorales uninominales (39 de 45), fueron ganados por el PRI, mientras que para el PAN significaron derrotas muy sensibles, si revisamos que se trataron de distritos electorales, tanto del Valle de México, por lo que representan en su peso económico y poblacional, así como de la zona del Valle de Toluca, incluidos los distritos de la capital. Después de los resultados de 2000, el PAN no ha tenido triunfos importantes en estas demarcaciones electorales, en los que llegó a tener influencia en 21 de los 45 distritos, casi la mitad (11) gana para el 2003, pero después cae considerablemente a 9 en 2006 y a 2 en estas últimas elecciones (2009 y 2012).

Para el PRD, algo similar ocurre, una vez que sus bastiones acentuados en la zona oriente y parte del sur del estado, fueron recuperados, en buena medida, por el PRI, como se ilustra en este mismo cuadro, tanto en las elecciones de 2009 como en las de 2012. Después de los resultados de 2006, no ha vuelto a ser lo mismo para el perredismo estatal, ya que después de haber gobernado en 19 distritos en ese año, para estas dos últimas elecciones apenas ha ganado en 3 distritos electorales, lo que para el PAN y el PRD, con el reparto o asignación de la representación proporcional, han representado un aliciente en la composición política del estado, en lo que se refiere a la legislatura local, pero sin posibilidades de ser verdadera oposición al PRI y sus aliados, como en este caso, se observa con el PVEM y NA. Tanto en 2009 como en 2012, el PRI, obtuvo la mayoría absoluta en el recinto legislativo, con lo cual

ha podido operar de mejor manera al lado del titular del ejecutivo estatal, en temas trascendentes para la vida política y económica del territorio mexiquense, conforme a los intereses y conveniencias entre estos dos actores políticos.

En las elecciones locales de 2015, se reafirma la presencia del PRI en varios puntos del territorio estatal, tanto en municipios como en distritos locales electorales uninominales, de esta manera el mapa electoral en la entidad observa los siguientes resultados:

De los 45 distritos electorales uninominales, en que se divide el territorio estatal, el PRI ganó en 3, más 31 en alianza con el PVEM, lo que le brinda un total de 34 distritos a su favor, siendo el 75% del total por este principio (de mayoría relativa); el PAN, por su parte, obtuvo presencia en 4 (XVI Atizapán de Zaragoza, XVIII Tlalnepantla, XXX Naucalpan y XLIII Cuautitlán Izcalli), que representa 8.4%, mientras que el PRD alcanza el triunfo en 6 distritos electorales (XI Santo Tomás, XXIV, XXV, XXVI, XXXII y XLI Nezahualcóyotl), que representa el 13% del total de los distritos electorales uninominales, recuperando el bastión amarillo que llegó a tener en años recientes en estas demarcaciones electorales del estado (en el 2006). Finalmente, MORENA, primera vez que participa en elecciones locales, como lo hizo a nivel federal, obtiene el triunfo en el distrito XXIII Texcoco (2.2% del total de distritos), que al igual que la presidencia municipal, se ubica como primera fuerza en esta geografía electoral del Estado de México (http://www.ieem.org.mx/2015/resultados_2015/diputados2015.pdf, consultado el día 19 de Agosto de 2015).

Si comparamos estos resultados con lo sucedido en el 2009 y 2012, el PAN, únicamente ganó, en 2009, dos distritos electorales: XVIII Tlalnepantla y XX Zumpango; en 2012, sólo obtiene el triunfo en uno, el distrito XVI Atizapán de Zaragoza, el cual, finalmente, conserva para el 2015, logrando en otros tres distritos tener presencia, como la había obtenido de mejor manera hacia el 2006, aunque no con el mismo peso electoral de ese año (Villarreal, 2012: 127-132).

En el caso del PRD, en 2009, obtuvo el triunfo en 3 distritos electorales: IX Tejupilco, XI Santo Tomás y XLI Nezahualcóyotl; mientras que en el 2012 nuevamente repite en el IX

Tejupilco y XLI Nezahualcóyotl, sumando su presencia en el XXXII Nezahualcóyotl. Esta zona será importante para el perredismo, por lo obtenido hacia 1996 y luego en el 2006, además su cercanía con delegaciones del Distrito Federal, región que ha venido fortaleciendo el PRD en los últimos años. Símbolo para este partido político, tanto lo que corresponde en el D.F. como la zona oriente del estado. 2015 se traduce en un respiro para esta fuerza política, si lo analizamos a la luz de lo perdido entre 2009 y 2012 (Villarreal, 2012: 127-132). Y otro bastión perredista, que fue por varios años, como lo es el distrito XXIII Texcoco, que lo había ganado en el 2006, lo pierde en el 2009 y 2012 en manos del PRI, y quien en 2015 lo vuelve a perder pero ahora ante MORENA, finalmente una derrota dolorosa por lo que representa esta zona para el PRD, y que ahora con huestes de su partido, en uno nuevo, triunfa este partido político de reciente creación. La alcaldía en manos de un ex perredista, como lo fue Higinio Martínez Miranda (ex candidato a la gubernatura por ese partido político en 1999) (Villarreal, 2012: 124-132).

En cuadro no. 2 nos ilustra la conformación de la Legislatura local del Estado de México para 2015, por ambos principios (MR y RP), en donde se observa el dominio del PRI y sus aliados frente a otros adversarios como lo son el PAN o el PRD, quien, finalmente, contó con el respaldo necesario para el cierre de la administración de Eruviel Ávila Villegas (para 2017) con 41 de 75 diputados, esto es el 54.6% del total de legisladores, lo que le da la mayoría absoluta, sobre los otros partidos políticos, a través de su alianza con el partido político Encuentro Social, además del PVEM y Nueva Alianza.

Cuadro no. 2 Conformación de la Legislatura del Estado de México, 2015

<div> <div>Año</div> <div>P.P.</div> </div>	2015		
	MAYORÍA RELATIVA	REPRESENTACIÓN PROPORCIONAL	TOTALES
PAN	4	7	11
PRI-PVEM	31	0	31
PRI	3	0	3
PRD	6	6	12
PT	0	2	2
PVEM	0	2	2
NA	0	2	2
MC	0	3	3
MORENA	1	5	6
Encuentro Social	0	3	3
Totales	45	30	75

Fuente: Elaboración propia, con datos de “Números” (Voz y Voto, 2015: 33).

De esta manera, el Poder Legislativo en la entidad, si bien es cierto hubo avisos de conformar un gobierno dividido en el estado, no se cristalizó, desde nuestra óptica, por lo que representó haber acordado con otras fuerzas políticas que bien podían haber escrito una nueva historia en las relaciones entre el Ejecutivo y el legislativo en el Estado de México, sin embargo, panistas y perredistas pensaron de manera diferente y no se vio acciones que pusieran en riesgo a la diferentes gubernaturas del PRI, en años como el de Arturo Montiel, Enrique Peña y Eruviel Ávila, durante sus sexenios (1999-2005, 2005-2011 y 2011-2017, respectivamente), por el contrario, asumieron en muchas ocasiones una oposición

condescendiente con el gobierno priistas, estos años. Temas como corrupción, impunidad, manejo discrecional de los recursos públicos, cuentas públicas, entre otros rubros, no fueron objeto de discusiones en la tribuna legislativa del estado. En otras palabras, estos gobiernos mantuvieron una relación “cordial” con las distintas legislaturas del estado, en donde prevalecieron los consensos más que los disensos, lo que no necesariamente se tradujeron en acciones que favorecieran a la población mexiquense, cuando la entidad presenta datos duros en temas como inseguridad, violencia de género, feminicidios, falta de competitividad y crecimiento económico, por dar algunos ejemplos.

Las elecciones del 01 de Julio de 2018 en México y el Estado de México.

En un proceso electoral como el que vivimos recientemente, con contenidos que nos marcan como una sociedad que va asumiendo su papel de protagonista en nuestra democracia incipiente en el país, y que aún nos falta mucho por mejorar en este tenor, donde las precampañas, intercampañas y la campaña misma, camino a la elección presidencial, apreciamos retrocesos, debilidades, contenidos que denostaron a actores, instituciones y que muestran contenidos de los procesos electorales que no se han transformado en estos últimos años, la tónica sigue siendo la misma, y con más énfasis en la forma y fondo de proceder por parte de candidatos y partidos políticos. Las campañas negras son la constante y característica de las elecciones en nuestro país. Los debates así lo mostraron, poco contenido de propuestas y más descalificaciones hacia los oponentes, poco que hablar y reflexionar sobre los retos y rumbos para nuestro país, y sí mucho de qué hablar de los adversarios.

El Instituto nacional Electoral (INE) ha realizado un esfuerzo por apegarse a ser una institución garante de la voluntad ciudadana, un árbitro en quien confiar, después de la última reforma político-electoral en México, junto con el TEPJF que deben esforzarse por asumir sus responsabilidades y contribuir a una mejor cultura política que destaque los valores democráticos que mucho nos hace falta trabajar, fomentar y difundir.

Los resultados electorales fueron contundentes en esa jornada del pasado 01 de Julio, no dejaron dudas la decisión puntual y decidida por parte de la ciudadanía, con una participación de ésta del 63.42% de una lista nominal de 89,123,355 ciudadanos (<https://computos2018.ine.mx/#/presidencia/nacional/1/1/1/1>, consultado el día 22 de Agosto de 2018), que se quedó cerca de repetir ese mismo porcentaje como en las elecciones del año 2000 (63.97%) y muy distante con relación a la de 1994 (77.16%) (www.ine.mx), que ha sido una de las de mayor participación ciudadana, desde la perspectiva de los datos porcentuales que integran el padrón electoral del país. El resultado en estas elecciones de mayor complejidad para nuestro país, fueron favorables para la coalición “Juntos Haremos Historia”, cuyo candidato fue Andrés Manuel López Obrador, quien contendió por la presidencia de la República por tercera ocasión consecutiva, antes lo había intentado en el año 2006 y después en el 2012. Los otros candidatos que participaron fueron Ricardo Anaya Cortés por el PAN, PRD y MC (coalición “Por México al Frente”); José Antonio Meade Kuribreña, del PRI, PVEM y NA (coalición “Todos por México”) y del candidato independiente Jaime Heliodoro Rodríguez Calderón, quien después de varios intentos por presentar otras candidaturas independiente, fue uno de los dos reconocidos por el INE, que cumplió con lo establecido por la legislación electoral vigente. El caso de Margarita Zavala Gómez del Campo, la otra candidata independiente, declinó continuar en la campaña presidencial (otros aspirantes fueron Armando Ríos Piter, María de Jesús Patricio Martínez, Edgar Ulises Portillo Figueroa y Pedro Ferriz de Con).

Los resultados en la elección presidencial fueron los siguientes:

Cuadro no. 3 Resultado de la elección presidencial en México, 2018

Candidato	Ricardo Anaya Cortés	José Antonio Meade Kuribreña	Andrés Manuel López Obrador	Jaime Heliodoro Rodríguez Calderón
Votación obtenido	12,610,120	9,289,853	30,113,483	2,961,732
Porcentaje	22.2750%	16.4099%	53.1936%	05.2317%

Fuente: Elaboración propia con base en <https://computos2018.ine.mx/#/presidencia/nacional/1/1/1/1>, consultada el día 22 de Agosto de 2018.

De esta manera, el candidato presidencial electo ha sido Andrés Manuel López Obrador, quien el pasado 15 de Agosto del año en curso, el TEPJF procedió a calificar la elección y declarar la validez de la misma, entregando la constancia respectiva a López Obrador que lo acredita como Presidente electo de México, quien asumirá el cargo el próximo 01 de Diciembre del presente. El resultado marca un rumbo para el país, con el porcentaje con el que arriba a la titularidad del Poder Ejecutivo que no se había visto en las últimas elecciones presidenciales, es decir, con más del cincuenta por ciento de los votos, le otorga una legitimidad de la que habían carecido los recientes presidente del país. Recordamos aquí la cuestionada elección de 1988 que se señaló como triunfador a Carlos Salinas de Gortari (PRI) con apenas arriba del cincuenta por ciento de votos, aunque fue una elección de la que mucho se sigue hablando por la famosa “caída del sistema” y del señalamiento del fraude electoral, en la que operó el gobierno de Miguel de la Madrid, cuando fungía como Secretario de Gobernación Manuel Bartlett Díaz, hoy figura que abandera causas morenistas y quien será el próximo director de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), en el gobierno de López Obrador.

En el caso de los resultados electorales para la renovación del Poder Legislativo Federal, la ciudadanía mandó una señal en la que otorga su confianza al proyecto de MORENA, encabezado por Andrés Manuel López Obrador, de esta manera, con sus aliados (PT y PES), han obtenido un triunfo importante en la composición de ambas cámaras, tanto en la de Diputados como en la de Senadores, obteniendo mayorías absolutas, como no se había visto

en las últimas elecciones federales, salvo las ocurridas en la época de “carros completos”, por parte del priismo, que ganaba, prácticamente, todo en el país.

Con base en los datos al momento, en el INE, la conformación de ambas cámaras queda de la siguiente manera:

Cuadro no. 4 Integración del H. Congreso de la Unión 2018

H. Congreso de la Unión Partido Político	Cámara de Diputados			Cámara de Senadores			TOTAL
	MR	RP	Total	MR	RP	Total	
PAN	40	41	81	17	6	23	104
PRI	7	38	45	8	6	14	59
PRD	9	12	21	6	2	8	29
PT	58	3	61	5	1	6	67
PVEM	5	11	16	4	2	6	22
MC	17	10	27	5	2	7	34
NA	2	0	2	1	0	1	3
MORENA	106	85	191	42	13	55	246
PES	56	0	56	8	0	8	64
TOTAL	300	200	500	96	32	128	628

Fuente: Elaboración propia con base en <https://centralectoral.ine.mx/2018/08/23/concluye-ine-la-integracion-del-congreso-de-la-union/>, consultado el día 24 de Agosto de 2018. (siglas: MR Mayoría Relativa, RP Representación Proporcional; PAN Partido Acción Nacional; PRI Partido Revolucionario Institucional; PRD Partido de la Revolución Democrática; PT Partido del Trabajo; PVEM Partido Verde Ecologista de México; MC Movimiento Ciudadano NA Nueva Alianza; MORENA Movimiento Regeneración Nacional; PES Partido Encuentro Social. Al no contar con el mínimo del 3% de alguna de las votaciones federales, en la pasada elección, tanto NA como PES no tendrán derecho al reparto de legisladores por la vía de la RP, y está en riesgo su registro como partidos políticos nacionales, aún se encuentran, a la fecha del cierre del presente trabajo, en litigio ante el tribunal electoral.

La información en el cuadro no. 4 nos permite apreciar que MORENA y sus aliados, como se ha mencionado en el presente trabajo, hoy cuentan con una presencia que le permitirá, seguramente, atender los compromisos y sacar adelante las iniciativas o reformas que emprenda el ejecutivo federal, en la figura de López Obrador, como no se había visto en estas últimas presidencias de la República, no solo contar con mayoría simple, sino mayoría absoluta en ambos recintos legislativos, aunque habrá que revisar el actuar de otras fuerzas políticas, caso PRD y Movimiento Ciudadano en las cámaras, si terminan apoyando al nuevo

gobierno federal y otorgarle la mayoría calificada para facilitar los trabajos de reformas constitucionales, como en el reciente gobierno de Peña Nieto, con el Pacto por México, entre PAN, PRI y PRD, que permitieron empujar estos cambios a la Carta Magna.

En elecciones locales, en que se renovaron gubernaturas, un total de 9 el PAN gana en Guanajuato y Yucatán, éste con PRD; MC lo hace en Jalisco, mientras que MORENA lo hace en la Ciudad de México, Morelos, Veracruz, Tabasco y Chiapas, En disputa está Puebla, entre morenistas y panistas.

Indudablemente la correlación de fuerzas cambia considerablemente en el país, con estos resultados, en los que el ganador lo es MORENA y uno de los grandes perdedores de la jornada electoral es el PRI, sin dejar de lado que tanto el PAN como el PRD, con sus conflictos internos, divisiones y claridad de rumbos, no solo ideológicos, también se suman a la lista de perdedores de la contienda electoral, desde nuestra óptica.

Resultados de las elecciones en el Estado de México, del 01 de Julio de 2018, ¿una búsqueda en el equilibrio de poderes de la entidad?

Como mencionamos líneas arriba, en esta jornada electoral se renovaron las 125 alcaldías y los 75 diputados que conforman la legislatura del estado (45 de MR y 30 de RP), lo que dio un ingrediente más de interés a la decisión ciudadana para renovar a los poderes públicos. La elección del pasado 04 de Junio de 2017, para la gubernatura de la entidad, fue un preámbulo de lo que se avecinaba en el estado, donde apenas ganó el candidato del PRI y sus aliados en ese entonces (PVEM, NA y PES), en la figura de Alfredo del Mazo Maza, donde apenas cerca del 3% fue la diferencia entre el primero y segundo lugar, que en ese momento quedó cerca de escribir una historia diferente en territorio mexiquense, como lo hicimos saber en nuestro trabajo del congreso de la SOMEE en el 2017, donde la candidata de MORENA con Delfina Gómez Álvarez dio una pelea electoral que estuvo cerca de asumir la gubernatura del Estado de México.

En esa ocasión, de los 45 distritos electorales uninominales, el PRI ganó en 21, MORENA en 20, mientras que el PRD lo hizo en 3 y el PAN únicamente obtuvo el triunfo en 1. Nuevamente el PAN fue considerado como uno de los grandes perdedores en esa elección, si tomamos como referencia que tampoco le fue bien en la elección presidencial de 2012, con su candidata Josefina Vázquez Mota, quien repitió otra vez, pero ahora por la gubernatura de la entidad.

En las elecciones de este año, con las elecciones coincidentes con la federal, el Estado de México, con la nueva redistribución a nivel nacional, se conforma de 41 diputaciones federales, de las cuales 37 ganó MORENA con sus aliados PT y PES, el PAN con el PRD y MC lo hizo en 1, y el PRI con PVEM y NA lo hizo en 3. En las senadurías, la de MR la obtiene MORENA y sus aliados y la de primera minoría le fue asignada para el PRD con el PAN y MC. El balance fue que el Estado de México se pintó en esta ocasión de color marrón, es decir, MORENA se convierte en primera fuerza electoral, ante una gubernatura que aún sigue conservando el PRI, con las dificultades que esto implica.

Pero revisemos qué ocurrió con la disputa por los cargos de elección popular locales, esto es en ayuntamiento y la nueva conformación del recinto legislativo, que también ofrece cambios importantes para los diferentes partidos políticos que están en disputa. Para el partido del actual gobernador es una elección que no da buenos resultados, si nos referimos a los resultados que a un año de su gestión no han sido los mejores, y que el efecto que observamos en la entidad, en la figura por la presidencial, bajo la persona de López Obrador, como sucedió en el 2006, el estado se presenta con alternancias políticas que hacen esperar una relación entre poderes, particularmente entre el Ejecutivo y el legislativo de una forma que esperamos un auténtico y sano equilibrio de fuerzas, donde resulte ganador la población mexiquense, con el proceso de toma de decisiones acordes a las grandes necesidades y demandas por las que atravesamos.

De esta manera, en las 125 alcaldías, podemos adelantar que tres municipios del universo que integran la entidad no han transitado a la alternancia política, con estos resultados, que son Acambay, Chimalhuacán y Villa Victoria, los otros tres que no la habían experimentado

ahora serán gobernados por la coalición de MORENA/PT/PES (Atlacomulco, San Felipe del Progreso y Temascaltepec). El panorama que guarda la entidad, en esta elección es: 4 para el PAN; 23 para el PRI; 2 el PRD; 1 el PT; 6 PVEM; 1 MC; 4 NA; 6 MORENA; 2 Vía Radical (VR) partido político local; PAN/PRD/MC 28 alcaldías y PT/MORENA/PES 48 municipios (www.prepieem.org.mx, consultada el día 27 de Agosto de 2018). Al cierre del trabajo, siguen en disputa estos resultados ante el tribunal electoral de la entidad.

En el caso de la composición de la LX legislatura de la entidad, la situación ha sido resulta por la Sala Regional del TEPJF, dando como resultados los siguientes:

Cuadro no. 5 Integración de la Legislatura Local por partido político, 2018.

Partido Político	Mayoría Relativa	Representación Proporcional	Total	%
PAN	2	8	10	13.34
PRI	1	11	12	16
PRD	0	4	4	5.33
PVEM	0	3	3	4
PT	11	0	11	14.66
PES	10	0	10	13.34
MORENA	21	4	25	33.33
TOTAL	45	30	75	100

Fuente: Elaboración propia con base en el Fallo de la Sala Regional sede Toluca, del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.

Por coaliciones, el Poder Legislativo del estado queda integrado bajo el siguiente esquema:

Cuadro no., 6 Composición de la Cámara de diputados del Estado de México, por coaliciones y/o partidos políticos, 2018.

Coalición	Mayoría Relativa	Representación Proporcional	Total	%
Por Edoméx al Frente PAN/PRD/MC	2	12	14	18.67
PRI	1	11	12	16
PVEM	0	3	3	4
Juntos Haremos Historia MORENA/PT/PES	42	4	46	61.33
Totales	45	30	75	100

Fuente: Elaboración propia con base en el Fallo de la Sala Regional sede Toluca, del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.

Es así que en esta nueva legislatura, el gobernador del estado, deberá de mostrar capacidad de diálogo, negociación y concertación con los temas que le atañen a nuestro estado, donde la mayoría absoluta no necesariamente está en su partido político, quien ahora se ubica como tercera fuerza política, atrás de la coalición Por Edoméx al Frente, con un 16% de la integración total de la legislatura, de ahí que el ejecutivo estatal deberá emprender una nueva relación con las diferentes fuerzas políticas adicionales a su partido político, esto es, MORENA contará con más del 60% de la presencia de los diputados locales, junto con sus aliados, y si a estos sumamos los del PAN, PRD y MC, juntos obtienen cerca del 80% del total de los integrantes de esta cámara, lo que permitiría aprobar reformas a la constitución local, en caso de ser necesarias, más la aprobación de otros temas de interés público, pero también la posibilidad de rechazos o negativas a iniciativas que provengan del ejecutivo estatal que no vayan acordes a los requerimientos del estado, al menos eso esperamos que suceda en un recinto como el legislativo, como lo serán los temas de transparencia y rendición de cuentas que lleve a cabo el gobierno estatal, en la figura del gobernador Del Mazo Maza.

Estamos ciertos que ante la crisis por la que atraviesa el PRI, tanto a nivel nacional como estatal, debe ser vista como la oportunidad de corregir rumbos, ideales y compromisos frente a una sociedad que está urgida de cambios en la forma de gobernar, de la manera en que se han conducido los diferentes actores de este partido político, pero además el mensaje es muy claro para otras fuerzas políticas, como lo son para el PAN y el PRD, no cambian o no se transforman en beneficio de la población, la ciudadanía mostrará su decisión de aceptación o rechazo en las urnas a sus proyectos políticos. Vienen tiempos que esperamos sean mucho mejor que los que hemos vivido en los recientes años, y hacemos votos porque al final el camino sean más halagador para mexiquenses, en particular, y para los mexicanos, en el plano nacional.

Reflexiones finales

El panorama para la entidad ofrece una oportunidad, nuevamente, en el sentido de contar con un gobierno dividido que ofrezca retos y cambios importantes para la población, si las diferentes fuerzas políticas así lo conciben, si los gobernantes y representantes populares asumen su responsabilidad como debe de ser, pensando en el bien público y no en los intereses mezquinos y partidistas; la composición del poder legislativo es una alternativa para que el gobernador, del PRI y la mayoría absoluta de MORENA y sus aliados, contribuyan a los cambios que mucho hacen falta en la entidad, sobre todo en temas torales como seguridad, empleos, competitividad, actividades primarias y secundarias, entre otras. El panorama permite sacar lo mejor de las fuerzas políticas, el talento de los representantes populares y la capacidad de respuesta que den ante la creciente ola de demandas y/o necesidades sociales.

La oportunidad la tienen todas las fuerzas políticas de estar al nivel de las exigencias del momento que atraviesa la entidad, los diferentes actores que la conforman tienen la responsabilidad de asumir con ética y profesionalismo esta tarea de gobernar sin mayor interés que el bien público, la oportunidad se les brinda, como lo fueron los resultados electorales de 2000 y 2006, ahora con un nuevo actor, como es el caso de MORENA, quien además contará con la presidencia de la República, que junto con sus aliados veremos si están

del lado de la sociedad que más lo necesita, sin olvidar a otros grupos de la sociedad que seguramente harán su papel de incidir en el proceso de toma de decisiones.

Para la entidad, es una gran oportunidad de trascender en el ejercicio del poder político, con rostros diferentes e ideas que vengan a renovar los contenidos del quehacer público, de la manera en llevar a cabo la política, podemos y esperemos que seamos una entidad con un gobierno dividido que contribuya a una sana relación entre poderes, en la que es posible la búsqueda del bien común, el ejercicio de gobernar con ideas frescas y rostros nuevos, que permitan atender, discutir y decidir sobre los temas que nos atañen en el estado, la decisión la tenemos ciudadanía y representantes populares, de la mano con nuestras instituciones públicas y privadas.

Fuentes consultadas

Cedillo Delgado, Rafael (2008). “¿Alternancia electoral o alternancia política? Una revisión de los municipios de Chiautla, Isidro Fabela y Ozumba, en el Estado de México (2000 y 2003) en Espacios Públicos, núm. 23 Diciembre, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, U.A.E.Mex., Toluca, Méx., pp.118-139.

<https://centralector.ine.mx/2018/08/23/concluye-ine-la-integracion-del-congreso-de-la-union/computos2018.ine.mx/#/presidencia/nacional/1/1/1/1> (consultada el día 22 de Agosto de 2018).

http://www.prepieem.org.mx/ayuntamientos/Entidad/02_detalleCandidato/index.html , (consultada el día 27 de Agosto de 2018).

Martínez Silva, Mario y Salcedo Aquino, Roberto (2002). *Diccionario Electoral*, Instituto Nacional de Estudios Políticos, A.C., México.

Mazzuca, Sebastián (2006). “Ampliando las concepciones sobre la democracia: acceso al poder *versus* ejercicio de poder” en Alarcón Olguín, Víctor. *Metodología para el análisis político: enfoques, procesos e instituciones*. UAM-Iztapalapa-Plaza y Valdés, México, D.F. pp. 279-306.

“Números” en *Voz y Voto*, núm. 270 Agosto de 2015.

Villarreal, Juan Carlos. *Monografía: Participación y resultados Electorales en el Estado de México 1996-2012*. Toluca, México. IEEM, 2012.

www.ine.mx